

# LA REVISTA BLANCA

SOCIOLOGIA, CIENCIA Y ARTE

AÑO VII—4.ª época—NÚM. 158

Administración: Guinardó, 37

Barcelona, 15 diciembre 1929

Número suelto : 0'50 ptas.

Suscripción : 3 ptas. trim.

## SUMARIO

*La solidaridad recíproca como base del socialismo del porvenir:* Max Nettlau. - *La temperatura de la Luna. - Humanitarismo e individualismo:* Eugen Relgis. - *El arte literario francés:* Jacques Desdence. - *Pacifismo heroico y pacifismo mercantilista:* Federica Montseny. - *El peligro de las piscinas públicas. - La Revolución en la literatura rusa:* Hugo Treni. - *La vida en París:* Charles Malato. - *El asunto Roussakov ante la U. R. S. S.:* Panait Istrati.

## La solidaridad recíproca como base del socialismo del porvenir

Si, como he tratado de demostrar (REVISTA BLANCA, n.º 156), la vía de la evolución humana es la de una desintegración continua de la autoridad y de la oclusión sucesiva de las libertades humanas, también hemos podido ver las amplias bases de la autoridad anclada en el pasado, la cual sobrevive, cuando no por la fuerza bruta, por la fuerza de la inercia, y renace para cada individuo al hallarse éste en estado de inferioridad absoluta en que se encuentra inevitablemente cuando nace y que le hace necesitar protección, educación y experiencia. La naturaleza misma ha suministrado una solución en este último caso mediante la formación del grupo familiar allí donde los recién nacidos están verdaderamente desprovistos de medios de subsistir por sí solos, y muestra que en cada especie animal el individuo consigue más rápidamente su autonomía completa y, si permanece con un grupo de su especie, parece hacer esto por asociación voluntaria, como igual. Sólo el hombre es arrancado lo más pronto posible a la tutela maternal y familiar para caer bajo la tutela del Estado, y, si pertenece a la gran clase de los oprimidos y explotados, bajo la dominación de los amos que se sirven como instrumento de trabajo para sus propios intereses. Imbuido de los prejuicios del pasado, que, muy frecuentemente, le transmiten su familia, y dominado, reglamentado,

colocado en un lugar donde debe estarse quietito, trabajar y obedecer, el hombre de nuestro tiempo no conoce de la libertad más que los descansos de sus horas de recreo y del tiempo pasado en su hogar, a excepción de aquellos que se penetran de los hechos de la marcha incesante hacia una verdadera libertad que se abre camino por tantas vías desde la ciencia a la rebelión, y a la cual cooperan ellos mismos con el mayor entusiasmo.

Así se forma un número creciente de verdaderos aspirantes a la libertad a través de los siglos, y éstos han visto pronto que el obscurantismo intelectual propagado por las religiones, el estatismo y el monopolio de la propiedad forman un bloque único de conservativismo, de status quo, intangible, y le han opuesto el deseo de emancipación integral, intelectual, política y personal, y social. Pero también ha hecho la experiencia de que todavía son muy pocos los hombres que poseen esa mirada de conjunto que permite comprender en qué grado se hallan soldados los tres grandes monopolios que tienen puesta una mano de hierro sobre los cerebros, las personalidades y el trabajo de los desheredados. No ha habido, pues, nadie más que los anarquistas como propagadores de la emancipación integral, mientras que las emancipaciones parciales están representadas por los librepensadores, con toda la ciencia tras de sí, por